

Guión para la Celebración Dominical y Festiva “en espera del presbítero”

SEMANA SANTA

JUEVES SANTO

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: Alabemos juntos el nombre del Señor en esta tarde entrañable y misteriosa.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor/a o presidente/a: Bendecimos al Señor, que nos invita benignamente a la mesa de su Palabra y de su Cuerpo, hecho pan de comunión para compartir.

Lo hacemos en el día en que recordamos:

1º. El amor de Dios al ser humano al instituir el Señor este SACRAMENTO de amor total, LA EUCARISTÍA

2º. El amor de Dios al ser humano expresado en la entrega del Mandamiento Nuevo: “*Amaos los unos a los otros como yo os he amado*”, y

3º. El amor de Dios expresado en el signo inconfundible del lavatorio de los pies: eso fue la vida de Jesús y eso ha de ser la de sus seguidores. ¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Para acoger con amor la Palabra le pedimos perdón de nuestros pecados:*

- Porque en nuestra vida somos más cumplidores de normas, que practicantes del estilo de vida de Jesús, ¡Señor, ten piedad! **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

- Porque nuestras celebraciones son, a veces, ritos vacíos, más que acción de gracias y celebración de nuestra fe, ¡Cristo, ten piedad! **Todos:** ¡Cristo, ten piedad!

- Porque nuestra vida de cada día tiene poco que ver, a veces, con lo que celebramos, ¡Señor, ten piedad! **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Queremos, Padre Dios, tener parte con Jesús, con su proyecto de vida y de mundo nuevo asentado en la verdad, en la justicia y en el amor. Por eso te pedimos: perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* **Todos:** Amén.

Presidente/a, mientras suenan campanas y campanillas: Unidos a toda la creación, proclamemos la Gloria de Dios, diciendo todos juntos:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

(Se puede recordar que desde este momento y hasta el Gloria de la Vigilia Pascual o hasta el Domingo de Pascua, si no hay Vigilia, no vuelven a sonar las campanas).

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Oh, Dios, al celebrar la Cena santísima en la que tu Unigénito, cuando iba a entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno y el banquete de su amor, te pedimos alcanzar, de tan gran misterio, la plenitud de caridad y de vida.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS

FIELES . Dos o tres lectores/ as proclaman las tres lecturas y el salmo: Las dos primeras con el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio estando **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Presidente/a: Hemos escuchado en la 1ª lectura, del libro del Éxodo, el relato de la Pascua Judía. Según este texto, el pueblo de Israel rememora, aún hoy, el acontecimiento fundante de su historia y de su nacimiento como pueblo: la liberación de la esclavitud de Egipto llevada a cabo por Dios, es decir, **la antigua alianza**. Este texto, proclamado en la solemnidad del Jueves Santo, nos recuerda que fue el marco que escogió Jesús para ofrecernos su **Nueva Alianza**. (Pausa).

En la 2ª lectura de la primera carta a los de Corinto, se nos habla del nuevo rito y de la institución de la Nueva Alianza: **la Eucaristía**. Es el texto más antiguo de los relatos eucarísticos que tenemos. Más antiguo que los relatos eucarísticos de los evangelios de Marcos, Mateo y Lucas. Y Pablo nos dice que él lo recibió como tradición y como “memorial” que procede del mismo Jesús. Memorial es algo más que hacer memoria, como en un cumpleaños, por ejemplo. Es rememorar y

hacer presente el misterio pascual de Cristo. Así la comunidad, con Cristo vivo y presente en medio de ella, afronta la realidad actual y el futuro desde el mismo Cristo. Misteriosa pero realmente Él nos hace libres de normas y leyes, de vicios y adicciones, de opresiones y esclavitudes. (Pausa)

Por eso en el evangelio, que tiene como trasfondo el relato de la Última Cena, Juan nos narra ese gesto del **lavatorio de los pies**. Un gesto que todos hemos entendido en la misma línea del mandamiento del amor, pero que Jesús nos explica: “*si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros*”. Y nos hace un ruego, que, en ese clima de despedida, tiene la fuerza de última voluntad testamentaria: el Mandamiento Nuevo: “*os he dado ejemplo: lo que yo he hecho con vosotros, hacedlo vosotros... amaos como yo os he amado*” (Pausa)

CREDO (De pie): Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES (de pie)

Presidente/a: Pidamos al Padre que por su Hijo nos ha dicho que también nosotros debemos de lavarnos los pies unos a otros:

- Para que nuestra presencia viva en la sociedad la noten especialmente las personas y los colectivos más necesitados. Oremos. **Todos:** Padre, escúchanos.
- Para que nuestras celebraciones sean cada día menos ritualistas y más comunitarias con el compromiso por la justicia y la fraternidad. Oremos : **Todos:** Padre, escúchanos.
- Para que los cristianos escuchemos con igual atención la Palabra de Dios y la vida de las personas, sus sufrimientos. Oremos. **Todos:** Padre, escúchanos.
- Para que sirviendo a los más débiles y marginados, siempre contagiemos ilusión, esperanza y alegría de vivir. Oremos. **Todos:** Padre, escúchanos.

Te bendecimos, Padre, porque siempre nos escuchas. Te damos gracias por el don de la vida y te pedimos que nos ayudes a seguir el camino de Jesús en solidaridad y servicio humilde a los pobres de hoy. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. **Todos:** Amén

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u></p> <p><u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado, o lo traslada al monumento, y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p>Quien preside dice:</p> <p>Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

(Si se tiene previsto, se sigue cantando mientras se traslada el Santísimo al Monumento)

Después del canto unos instantes de silencio y luego en el monumento:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, porque nos has querido reunir **en esta tarde santa** para alimentarnos con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo en continua acción de gracias por el don recibido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

El/la presidente/a desnuda el altar y se va en silencio